

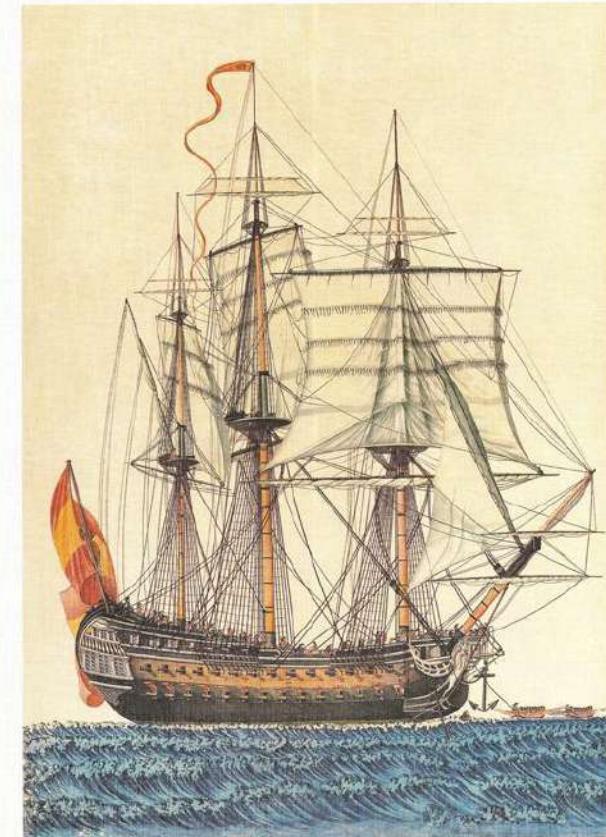
EL NAVÍO SAN TELMO

El San Telmo, diseñado por el ingeniero naval Romero de Landa, era un navío de dos puentes y 74 cañones, con una eslora de 52 metros y un desplazamiento aproximado de 2900 toneladas, y propulsado a vela.

Formaba parte de la serie de seis navíos llamados *Ildefonsinos*: *San Ildefonso*, *Montañés*, *San Francisco de Paula*, *Monarca* y *Europa*, con los que Romero Fernández de Landa sucedió al ingeniero naval francés Gautier, caracterizados por el buen equilibrio entre las condiciones marineras y la velocidad, lo que los convirtió en uno de los mejores diseños navales de finales del siglo XVIII.

Fue construido sobre una quilla de roble en el Real Astillero de Ferrol y botado el 20 de junio de 1788.

El San Telmo tuvo su base inicial en Ferrol, en la “Escuadra del Océano” pero tras la batalla del cabo de San Vicente fue transferido a la “Escuadra del Mediterráneo” con base en Cartagena. Permaneció en puerto hasta la invasión napoleónica y pasó a desempeñar servicios en el Mediterráneo en coordinación con la escuadra inglesa.



NAVÍO SAN TELMO
de 74 cañones, facheando el velacho
para fondear la segunda andal.

LA DIVISIÓN DEL MAR DEL SUR

En 1819, Fernando VII había recuperado el trono de España, y el país se encontraba en una situación caótica tras acabar la Guerra de Independencia. A todo ello se unía el hecho de que las colonias americanas habían aprovechado la situación para decidir su futuro, por lo que comenzaron a surgir movimientos independentistas.

El monarca enviará una división naval de refuerzo con destino al Apostadero Naval de El Callao, en un intento de restaurar el poder naval español en el Mar del Sur.

Debido a la mala situación de la Armada, la expedición denominada LA DIVISIÓN DEL MAR DEL SUR, estaba compuesta por 4 navíos: el San Telmo como Capitana; el Alejandro I, un buque de 74 cañones comprado en 1817 al zar ruso; la fragata Prueba, armada con 34 cañones, y la fragata mercante Primorosa Mariana, destinada al transporte de las tropas.

El mando de dicha División fue dado al brigadier José Antonio Porlier, con órdenes de sustituir a Antonio Vacaro, capitán de navío y comandante del apostadero de El Callao. Su experiencia le hizo consciente de que tanto la empresa como el estado de los buques no era especialmente favorable.

Zarparán de Cádiz el 11 de mayo de 1819, pero el navío Alejandro I tendrá que regresar debido a su lamentable estado.

Los tres barcos restantes continuarán hacia el Cabo de Hornos después de recalcar en Río de Janeiro y Montevideo; sin embargo, al llegar al paso de Drake, los vientos obligarán a las naves a separarse, empujándolas hacia el sur.

El 2 de octubre la fragata *Prueba* llega a El Callao y una semana después lo hará la *Mariana*, que informó que su último contacto con el *San Telmo* fue el 2 de septiembre en las coordenadas 62º de latitud sur y 70º de longitud oeste.

El *San Telmo* desaparece con 644 hombres a bordo.

En El Callao se esperará su regreso pero al no recibir noticias del navío, el día 6 de mayo de 1822 se da por desaparecido el barco, siendo reflejado en el Boletín Oficial del Reino: “*En tal día como hoy, son las últimas noticias que se tuvieron por la fragata mercante Mariana del navío San Telmo. Créese que se hundió por efecto de un temporal en esas siniestras aguas del cabo de Hornos. En el Panteón de Marinos Ilustres se conserva la memoria de este luctuoso hecho y del brigadier don Rosendo Porlier, que mandaba el navío. Este naufragio es un tributo más al servicio naval, en las duras circunstancias que se desarrollaba y ha de desarrollarse...*

Realizado por: Dra. Carmen Torres López. Jefe del Servicio Educativo y Cultural (SEC) del Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN)